

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

BIENOTECIA MUNICIPAL

MADRID

MODO DE HACER LA SUSCRICION. Entregando su importe en Madrid, ó enviándole en metálico, libranza ó sellos del correo á la Administracion, calle del Rubio, num. 23, que no servirá suscripciones que no hayan sido previamente pagada.

PRECIO MENSUAL DE LA SUSCRICION.

Madrid 6 rs. Prov. 8, Estranj. y Ultr. 20

Las suscripciones y anuncios se admiten: En la Administracion, calle del Rubio, num. 23, y En el Pabellon de la Plaza de Santa Ana.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

AÑO XIV.—NUM. 1,059 DE MADRID, MADRID.—LUNES 19 DE AGOSTO DE 1861. OFICINAS, CALLE DEL RUBIO, NUM. 23

EDICION DE LA MAÑANA

La Gaceta no publicó ayer ningún real decreto.

Los gobernadores capitales generales de Filipinas y Puerto-Rico, el primero con fecha 21 de junio último y el segundo con la del 27 de julio, participan que no ocurría novedad en aquellas islas, y que su estado sanitario era satisfactorio.

El gobernador de Fernando Poo y sus dependencias participa con fecha 28 de junio último, que no ocurría novedad en aquella isla, y que el estado sanitario era tan satisfactorio que en el mes de la fecha no había ocurrido ninguna defunción.

La escampavía *Pronta*, del apostadero de Algeciras, apresó en la madrugada del 12 del actual en los arrecifes de Arroyo Vina un cachucho con cuatro bultos de tabaco.

Hemos reseñado el traje de mañana para señora; hé aquí ahora el de paseo. Vestido de barés, fondo blanco, con flores moradas brochadas. El cuerpo es alto y abotonado por delante; el faldo, redondo, el cinturón de cinta de seda morada con largos cabos de doce centímetros de ancho. La manga es ancha y forma dos buzones en el hombro, bajando después ancha y terminando en dos volantes de siete centímetros entre uno y otro. La falda lleva en su bajo cinco volantes de ocho centímetros de uno á otro. Manteleta-echarpe del mismo barés, escotada de arriba, recogida en el talle por delante, y con puntas largas cuadradas, con un guarnecido como el del vestido. Todos estos volantes van encanados con mucha igualdad, y de modo que en cada uno quede á la vista una de las flores: la cabeza y orillas van galoneadas de una cinta morada de un centímetro. Cuello de encaje, con cinta morada por corbata. Manga interior de tul con puñonillo morado. Sombrero de crespon blanco, con cintas de seda y dos plumas rizadas, también blancas. El bavolet es de tul moteado, guarnecido en lo alto de terciopelitos negros, y brillado de otro un poco mayor y una puntilla blanca: banillo de rizados de blonda, con tres hojas verdes y violetas á los lados.

Ha llegado á Paris después de su viaje á Alemania el Sr. D. Joaquín Francisco Pacheco.

Dícese que la empresa de la plaza de toros de Madrid ha escrito para la próxima temporada al picador José Barrero Trigo, que es hoy uno de los mejores de su clase.

Por real orden se dispone que así como se hace responsables á los jefes

de los cuerpos de las cantidades que por descuidos dejan de reclamarse en estrácto, se adopte igual proceder con los de la Administracion militar que deduzcan sin fundamento haberes á los individuos del ejército con perjuicio de sus intereses.

Se han facilitado 2550 reales á la representación del arma en la seccion d'ajustes para la reposicion del mobiliario de dicha oficina con cargo al fondo de entretenimiento de los regimientos de línea y batallones de cazadores.

Los periódicos recibidos de China carecen casi por completo de noticias de interés.

Se ha resuelto queden suprimidos los fondos de música y económico de los batallones de provinciales mientras se hallen en situacion de provincia.

En la actualidad se están repartiendo á los contribuyentes las cédulas de aviso en que se expresa la cuota que á cada uno corresponde por el tercer trimestre del año actual, para que la hagan efectiva en un breve plazo.

La *Epoca* desmiente de la manera mas terminante la noticia que da un diario de Barcelona de la oposicion, sobre haber propuesto el duque de Teulua á S. M. la Reina el nombramiento del general D. Enrique O'Donnell para segundo jefe de alabarderos, y que esta propuesta no ha sido aceptada por S. M. Semejante noticia carece del mas leve fundamento.

Dice *La Esperanza* que el 16 por la mañana fué preso en la calle Ancha de San Bernardo un hombre que habiendo intentado asesinar á una mujer trató de defenderse, acometiendo con navaja en mano á dos guardias civiles que frustraron su atentado al evocarlo á la fuerza por los civiles veteranos.

de los cuerpos de las cantidades que por descuidos dejan de reclamarse en estrácto, se adopte igual proceder con los de la Administracion militar que deduzcan sin fundamento haberes á los individuos del ejército con perjuicio de sus intereses.

Se han facilitado 2550 reales á la representación del arma en la seccion d'ajustes para la reposicion del mobiliario de dicha oficina con cargo al fondo de entretenimiento de los regimientos de línea y batallones de cazadores.

Los periódicos recibidos de China carecen casi por completo de noticias de interés.

Se ha resuelto queden suprimidos los fondos de música y económico de los batallones de provinciales mientras se hallen en situacion de provincia.

En la actualidad se están repartiendo á los contribuyentes las cédulas de aviso en que se expresa la cuota que á cada uno corresponde por el tercer trimestre del año actual, para que la hagan efectiva en un breve plazo.

La *Epoca* desmiente de la manera mas terminante la noticia que da un diario de Barcelona de la oposicion, sobre haber propuesto el duque de Teulua á S. M. la Reina el nombramiento del general D. Enrique O'Donnell para segundo jefe de alabarderos, y que esta propuesta no ha sido aceptada por S. M. Semejante noticia carece del mas leve fundamento.

Dice *La Esperanza* que el 16 por la mañana fué preso en la calle Ancha de San Bernardo un hombre que habiendo intentado asesinar á una mujer trató de defenderse, acometiendo con navaja en mano á dos guardias civiles que frustraron su atentado al evocarlo á la fuerza por los civiles veteranos.

disentérico. Hubo bastantes casos de anginas, de erisipelas, de sarampión, de escarlatina y viruelas: no escasearon los dolores reumáticos y nerviosos, ni tampoco las oftalmías y vesiculas. En cuanto á las enfermedades crónicas siguen su curso invariable, y si bien en algunos tísicos é hidróticos y disintéricos, las dolencias parecen que se han detenido en su rápida carrera, dando alguna esperanza á los desgraciados que las sufrian, en otros ha sucedido al revés: han terminado rápidamente, cuando menos se esperaba, debido sin duda á los calores tan intensos que estamos sufriendo.

El 17 de setiembre próximo se reunirá en Königsberg el trigésimo sexto Congreso anual de los naturalistas y médicos alemanes, cerrándose el 24.

La Academia real de Bélgica ha concedido una medalla de oro, valor de 400 francos, al Sr. Anthoine, doctor de la facultad de Montpellier, por la Memoria que ha presentado sobre la siguiente cuestion: «Discutir los métodos terapéuticos relativos al tratamiento del cólera.»

El Sr. Dumay, farmacéutico en Laval, asegura que tiene muy poco de racional la costumbre de emplear frascos de vidrio azul para preservar las sustancias de la alteracion de la luz, y dice que el vidrio de este color no tiene acción alguna sobre los rayos luminosos, ni preserva, por lo tanto, mejor las sustancias que el vidrio blanco. Se obtendría, al contrario, un resultado excelente, reemplazando el vidrio azul por el rojo. Los cuerpos mas impresionables no sufren cambio alguno cuando se les cubre con vidrio de este último color.

Puede calcularse cómo andarán los piemonteses en Nápoles por los siguientes partes oficiales dirigidos al gobierno piemontés. «Potenza 3 (de agosto). El número de los insurgentes crece sin medida, y convergen de diversos puntos aproximándose á Potenza. Los pueblos alarmados; los guardias nacionales desalentados y vacilantes; la tropa insuficiente; enviados mas sin tardanza, siquiera para resguardar los caminos, pues se dice que los bandidos marchan sobre Salerno para desde allí dirigirse sobre Nápoles.» «Bassano 3. Los insurgentes en Sicilia aumentan, y disponen de viveres en grande abundancia. Mandésemos al momento refuerzos, porque preveo que otras bandadas van á unirse á estas.» «Nola 4. Encuentro y lucha encarnizada con numerosas partidas. Por desgracia el valiente coronel Negri se halla gravemente herido.» «Benevento 4. Los insurgentes, encontrándose ayer en una posi-

cion favorable, y después de un combate de muchas horas, nos han hecho 18 prisioneros, causándonos además muchas pérdidas.» «Foggia 4. Entre San Severo y Sarracampola, la tropa del general Pinelli ha tenido un combate con los insurgentes. Hemos perdido casi un batallón; la tropa se ha retirado en desorden.» «Potenza 4. Los insurgentes han tomado fuertes posiciones: las masas numerosas y ardientes tienen todas las simpatías de los pueblos.» «Isernia 4. La última noche, grandes bandadas de insurgentes han atacado á San Polo y á Isernia. La Guardia nacional ha sido desarmada, y rotos los emblemas de Victor Manuel al grito de «Viva Francisco III.» Por este estilo son todos los partes que llegan de los diferentes puntos del reino.

El correo de Filipinas trae el parte de un combate habido un Hailo entre nuestras tropas y dos gubanes, y un garay piratas, tripulados con cerca de trescientos hombres que fueron completamente destruidos, apresándose sus embarcaciones y armas y toda la tripulacion. La expedicion pirática se habia armado en Cabunco, en la isla de Jolo. Entre los datos hechos prisioneros se encontraban algunos jefes de aquellos piratas.

Hoy se verificará la vista de la denuncia del número 176 de *El Contemporáneo*, correspondiente al día 19 de julio. Se ha encargado del artículo denunciado el señor González Brabo.

A propósito de la causa que se sigue al señor Ameller, segun dice uno de nuestros colegas, lo que parece positivo es que ya no se juzgará al señor Ameller por un consejo de guerra de generales, como se creyó en un principio, y que la causa que se le sigue es á consecuencia de los escritos que ha dado á luz, y en que se ha creído ver un desacato á la autoridad. El fiscal parece pide algunos meses de prision correccional por estos desacatos, y treinta duros de multa por cada uno de ellos.

Ha estrañado un periódico la tardanza que advierte en el nombramiento de los consejeros de Puerto-Rico y Filipinas. Segun nuestro colega, los nuevos consejos centesimos administrativos deben instalarse en Puerto-Rico el 2 de enero, y en Filipinas el 4 de julio del año próximo. Estas mismas fechas demuestran que no hay esa urgencia en la designacion de estos consejeros, como el hecho que censura prueba que no está tan deseoso este gobierno de repartir destinos y mercedes como suponía la oposicion. De otra suerte, no habria tardado en verificar esos nombramientos. Creemos que el gobierno

LOS CALABERAS DE ANTAÑO

NOVELA ORIGINAL

JA VIER DE MONTEPIN.

Hector se volvió, apercebiendo á su lado un anciano de actitud humilde y bondadosa. Caballero, esclamo, haced el favor de correos mas allá, porque en este sitio vamos á poner el catafalco; tenednos entiero hoy.

Hector levantó los ojos y vio que en efecto comenzaban á cubrir de negro la iglesia; entonces se arrodilló mas lejos.

De nuevo le hicieron levantar para poner una escalera, y el hombre que la llevaba tenia en la mano un tarjeton ovalado de carton; para fijar con mas comodidad su escalera rogó á Hector que tuviese un instante el tarjeton en cuyo centro se veia un escudo de armas con una corona de vizconde.

Hector tomó maquinalmente el carton, y aunque sin recordar donde pensó que habia visto aquellas armas en alguna parte; en breve su memoria fué mas exacta, un horrible presentimiento le estremeció y arrastrándose hasta el anciano que le habló primero:

—Decidme: ¿quién ha muerto? murmuró con trémula voz.

Hector permaneció clavado en su sitio y sus lágrimas corrieron con abundancia. En breve volvió entrar el fúnebre en la iglesia; escuchó el himno de los muertos y después el fúnebre desapareció, las luces se apagaron y todo permaneció envuelto en sombras y silencio.

Permaneció en la iglesia hasta que por la noche le hicieron retirar para cerrar las puertas, intimacion que tuvieron que repetirle varias veces porque él parecía no escuchar nada; semejante á una estatua de piedra.

Por fin se levantó con paso vacilante se puso á recorrer las calles sin fin ni objeto, cuando en la de San Honoré pasaron á su lado dos hombres que desaparecieron por una puerta embovedada, ante la cual acababa de pasar Hector sin fijarse.

—Es el marqués de Court-Kue ioux, dijo uno de ellos á media voz, cuyas palabras sacaron á Hector de su preocupacion.

Entonces reconoció el sitio en que se hallaba, encontrando en la puerta embovedada la entrada de la famosa casa de juego á donde le habia conducido el vizconde á instancias suyas.

A este recuerdo se unió un sentimiento de amargura, que desapareció en breve, borrado por una impresion eléctrica que Hector sintió. Su cabeza inclinada hacia muchas semanas, se irguió de repente; su vista empujada por las lágrimas brilló con claridad; y sus manos se estremecieron como se habian estremecido al contacto del oro adquirido.

Hector deslizo furtivamente sus dedos en los bolsillos de su chupa y con alegría estraordinaria advirtió que llevaba algunos luises.

Un minuto después penetraba en el célebre garito donde su aparicion causó poca sorpresa, pues nadie podia convencerse de que un jugador tan afortunado no hubiese vuelto á probar fortuna.

Así pues, el jóven no tuvo necesidad de aguardar vez, por que á su vista las filis se estrecharon, una silla se vió desocupada ante él y en breve sus luises rodaron sobre el tapete.

—Gané, perdió, volvió á ganar, sacando al fin un pequeño beneficio. Estó le importaba poco, lo importante para él era haberse convencido de que las emociones del juego tenían el poder de borrar de su mente y de su alma los dolores morales.

—Si ganó siempre y mucho, arrastraré una existencia de locura, en la cual no tendrá sitio el dolor; si por el contrario pierdo y me arruino, no será sin alguna circunstancia dramática que dará interés á mi vida. Estó dicho, jugaré.

Hector cumplió su palabra. Desde el dia siguiente se lanzó en una vida de desórdenes, utilizó sus ganancias en plantear una casa magnífica, frecuentada por una multitud de jugadores de suerte y de mujeres amables. El pobre Peritus, relegado con sus libros á una habitacion retirada, oia el rumor lejano de las orgias nocturnas y pensaba con terror en las consecuencias de tales locuras. Arriesgó algunos tímidos consejos, que fueron escuchados con desden ó cólera, por lo cual el honrado preceptor se lió sus labios aguardando que alguna inspiracion del cielo salvasse á su discípulo.

Los dias y las semanas corrieron sin que se observase ningun cambio en la vida del marqués, excepto el haberse vuelto contra él la suerte, perdiendo tanto como en otro tiempo ganaba, sin

variar por eso sus costumbres encadenado siempre por malas compañías. Por fin llegó el momento en que el jóven heredero de los Court-Kerieux teniendo caballos, palacio, numerosos amigos y una corista de ópera por amante, vió desaparecer sobre el tapete sus veinte últimos luises.

La situacion era imperiosa: solo dos partidos podia tomar. El uno, prudente, consistia en volver á Bretaña para economizar en su antigua vida; el otro mas halagüeño, procurarse dinero á cualquier precio y permanecer en Paris probando fortuna de nuevo.

En esta perplejidad Hector se confió al caballero de Blignac, conocimiento de juego, y que acudia algunas veces á comer con él.

Blignac era uno de esos gascones que como decia Enrique IV, salieron de su casa entre la niebla y no pudieron encontrarla mas: sin casa ni hogar, ni dinero, siempre atento á sacar de cualquier parte un meseped. Blignac tenia grandes conocimientos con todas esas celebridades que se enriquecen á costa de los hijos de familia. A las primeras frases que le dirigió Hector exclamó:

—Basta! no habléis mas, querido marqués; nuestro negocio corre por mi cuenta, y si lo permitis, mañana os traeré un hombre excelente que llenará vuestras arpas de oro.

—No será un usurero? preguntó Hector con cierta inquietud.

—De ningun modo. ¿Creéis que yo conozco tales gentes? El hombre de quien os hablo no presta mas que con buenas garantías y con un interés razonable.

espera respecto de ellos las indicaciones naturales de las dignas autoridades que están al frente de Puerto-Rico y Filipinas.

Los periódicos de Málaga dicen que se está explotando por algunos gaudules de aquella ciudad una nueva industria que la autoridad procuraba estirpar. Consiste aquella en la venta de los números de la lotería antigua, pero no los que salen premiados, sino cualquiera otros que les parece bien a los que los venden, y que ocasionan alegrías y sustos a las personas que dan como ciertos los tales números.

Parece que la municipalidad de Sevilla ha dirigido una exposición a la Reina pidiendo que se designe otro sitio y no la plaza Nueva para la colocación de la estatua que ha de erigirse a Murillo. El ayuntamiento pone con este objeto a disposición de S. M. todas las plazas públicas de Sevilla, inclusa la de San Francisco.

Desmienten los periódicos de Sevilla la noticia de que en un baño de señoras se había ahogado un hombre joven por haber intentado introducirse en el cajón y habérselo impedido una señora que tuvo sumergido al intruso por bastante tiempo. Semejante noticia dicen que es un cuento y nada mas que un cuento.

De Balaguer dicen que la recolección de cereales está ya terminada, siendo poco satisfactorio el resultado en trigo y muy bueno en cebada. La cuartera de este grano ha bajado hasta el punto de venderse a 20 rs. El vino y el aceite se cree que escasearán por efecto de la sequía.

Se pretende en París que es cierta la noticia de que el emperador emprenderá en el mes próximo su viaje a los Pirineos, puramente de reereo; para lo cual había mandado que le hicieran el traje que usan los pintores en las expediciones de tal clase. En París, sin embargo, se dudaba que Napoleón fuese a aquel viaje por los escabrosos montes y a pie como un artista.

Dice una carta de París: «Per su originalidad voy a comunicarle a Vd. una noticia relativa al pretendiente a la corona de España. Según me han asegurado, hace circular billetes emitidos por un banco de Londres, el banco de la Unidad, billetes pagaderos a la época en que el pretendiente ocupará el trono. No se dice a qué precio se cotizan esos billetes; por de pronto pueden guardarse como una cosa curiosa.»

El jueves fué herido mortalmente en Zaragoza un soldado de aquel provincial, que recibió un tiro en una ingle. El agresor se ignoraba quien fuese.

No cabe mas procaicidad, mas insolencia ni mas audacia para calumniar que las que emplea la prensa portuguesa al hablar de España. El respeto y la consideración con que la prensa española trata siempre a la familia real portuguesa y a las personas importantes de aquel país, es correspondido del

modo mas villano por una parte de los periódicos portugueses que no se cansan de vomitar infamias contra todo lo español. Diríase que nuestros vecinos se han propuesto convertir en odio toda la simpatía que inspiran al pueblo español. No puede darse ejemplo de mas saña ni mas audacia para faltar a la verdad que el que ofrece a política liberal en sus correspondencias de Madrid, cuyo autor lleva la ojeriza a todo lo español hasta el punto de decir que en España nunca hay cosa que merezca alabanza.

Cada día aumenta la prensa de provincias con algun nuevo órgano de los intereses particulares de la localidad en que vé la luz. A los nuevos periódicos que hemos anunciado estos últimos días, hay que añadir otro que con el título de *La Sinceridad* ha comenzado a publicarse en Carmona.

Continúan llegando a Granada los individuos que son sentenciados a presidio por el consejo de guerra de Loja, y los cuales serán después conducidos a Málaga para cumplir sus condenas.

La guardia civil de Córdoba ha preso a cinco individuos que se ocupaban en robar trigo de los cortijos del término, habiéndoseles encontrado escondidas grandes partidas de aquel grano, que hurtaban, según parece de acuerdo con algunos de los mismos trabajadores de las heredades.

El corresponsal en Madrid del *Diario de Barcelona*, dice en una de sus últimas cartas: «Los llamados disidentes de la mayoría no dejan de agitarse, y muestran gran confianza en el aspecto que ofrecerán las Cortes desde sus primeras sesiones. No sé hasta qué punto podrán prometérselas felices: lo que sí puedo asegurar es que, si jefe, el señor Rios Rosas, que permanece en Madrid, guarda una completa reserva, y se abstiene cuidadosamente de alimentar toda clase de esperanzas. De las demás oposiciones no es fácil pronosticar hoy su actitud, hallándose ausentes o entregados a la vida del campo, huyendo de los calores de la corte, sus jefes mas importantes. El Sr. Gonzalez Brabo y el Sr. Castro viven, si no mienten mis informes, en Carabanchel; el Sr. Olozaga está en Vico, entregado a la existencia patriarcal de todos los años; el Sr. Salazar templa la fogosidad de su elocuencia oposicionista en no sé qué baños; y así de los demás.»

La fiesta de Alcoy a la Asunción de la Virgen, celebre entre todas las del reino de Valencia, se ha verificado este año con extraordinaria animación y una concurrencia grande procedente de los pueblos y provincias limítrofes. Los fuegos artificiales, los bailes y las músicas animaron la función que no ha sido turbada por el mas pequeño desorden. La autoridad civil de Alicante estuvo los días 14 y 15 en aquella población.

Las noticias mercantiles llegadas por el correo de ayer alcanzan al 16 y siguen ellas el 14 estaba el trigo en Logroño a 42, en Arévalo de 40 a 44, en

Cartagena de 60 a 61; el 15 en Jerez de 56 a 61, en Granada de 49 a 56; el 16 en Córdoba de 46 a 48, en Valladolid a 42.

La cebada estaba a iguales fechas en Logroño a 29, en Arévalo de 30 a 31, en Cartagena a 26, en Jerez de 34 a 36, en Granada de 28 a 30, en Córdoba a 35.

El maíz en Jerez de 46 a 48, en Granada de 48 a 52.

El arroz en Logroño y Arévalo a 30, en Cartagena de 26 a 28.

El aceite en Logroño a 80 céntimos, en Arévalo a 70, en Cartagena de 60 a 61, en Sevilla a 47 1/2, en Granada de 58 a 59, en Córdoba a 53.

Se encuentra accidentalmente en Alicante el señor conde de Castillo, encargado de negocios de Francia en Tángor.

El mercado de granos sigue escaso en Valladolid, habiendo estado algo mas animado en Arévalo, si bien ha habido pocas ventas.

El Casino de San Fernando está disponiendo lo necesario para dar un gran baile a la oficialidad del sexto batallón de infantería de Marina que acaba de regresar de Africa.

Una persona que presenciaba la despedida que Santander hizo a SS. MM., dice que la Reina salió tan afectada de aquella ciudad, que por espacio de mucho tiempo no pudo contener el llanto, enterneciéndose a cuantos de cerca la observaban.

Las señoras de la población acompañaron gran trecho a las reales personas, y ocuparon todas las alturas, agitando sin cesar sus pañuelos blancos, hasta que perdieron de vista el tren real.

Asciende a una cantidad muy respetable el importe de las joyas que S. M. ha repartido en Santander; y las limosnas que ha hecho desde que pisó el suelo castellano se elevan a 25,000 duros, por lo menos.

Un periódico de Barcelona dice lo siguiente sobre un hecho bárbaro ocurrido en el camino de hierro de Granollers, el 13: «Apenas acababa de salir el último tren de la estación de Monmaló en dirección a esta capital, cuando un hombre, o mejor un monstruo, llevado del ciego instinto del mal, disparó un arma de fuego contra el expresado tren, agujereando dos balas los cristales de la ventanilla de uno de los coches de segunda clase. Grande fué la confusión que reinó por un momento entre los pasajeros, pero mayor fué aun el espanto de algunas se oras que también el roce de las balas; el tren sin embargo, siguió su curso sin detenerse. El desnaturalizado autor de aquel crimen se había colocado en la orilla izquierda de la vía.»

El *Memorial Bordelais* refiere el hecho siguiente, que prueba los peligros a que espone el sobresalto en ocasiones críticas: «Hallábase tomando el fresco una señora a la puerta de un estanco en Tolosa, cuando un fumador tiró al salir una cerilla encendida que cayó en el vestido de aquella, la que no

echó de ver que se quemaba, aun cuando las que se ballaban a su lado la advirtieron debía haberse prendido su vestido por el olor que percibían. La señora G. se levantó, y al ver que brillaban llamas de la parte inferior de su ropa, corrió en todas direcciones, y mandó el fuego una intensidad tan alta, que a punto ya de perder su fuero se arrojó al cuello del joven M. Dupuy, primer oficial de la casa Cerf y Naxarra, que acudía a socorrerla, gritándole la salvara. El joven empleado, sin perder su serenidad, la echó en tierra y logró extinguir el fuego haciendo rodar a la señora por el polvo y el agua de un arroyuelo que por allí pasaba. Un cuarto de hora después mas de mil personas, reunidas en el teatro del acontecimiento, felicitaban al joven salvador por el arrojo y destreza que habia manifestado en aquella circunstancia; en cuanto a Mad. G. que hubiera infaliblemente muerto abrasada sin el eficaz auxilio de Mr. Dupuy, solo sufrió algunas quemaduras en la espalda.»

Monseñor el obispo de Niza ha publicado recientemente una pastoral, en la que se encuentran las prescripciones siguientes: «Nos creemos en el deber de instar al clero, y especialmente al de la ciudad de Niza, asiento de nuestra diócesis, a que adopte el uso constante de la sotana larga con alzacuello y cinturón negro, y aquella vida retirada, digna, laboriosa, extraña a las empresas, a las intrigas, a la política y a los negocios mundanos que ha colocado a tanta altura al clero francés, mereciendo el respeto de las poblaciones. En la dulce confianza de que estas exhortaciones serán mas que suficientes a nuestro clero, nos abstendremos de prescripciones mas formales a las que queremos creer no nos obligarán a recurrir para conseguir el cumplimiento del deseo que acabamos de expresar.»

Nuestro corresponsal de Pamplona nos dice que el día 15 del actual eran en aquel mercado los siguientes los precios de los principales artículos de consumo:

Trigo, 42'54 fanega; cebada, 28'31; maíz, 38'71; garbanzos, 36'66 arroba; arroz, 34'30; aceite, 55'60; vino, 12'50; carnero, 2'60 libra; vaca, 2'47; torino, 3'22.

Los juegos florales que se verificaron el 11 en Pontevedra, estuvieron tan lucidos como era de esperar. Concurrieron al teatro, en cuyo local se verificó la solemne adjudicación de premios; las personas más notables y las autoridades, siendo aplaudidas las obras premiadas, que lo fueron una composición a la *Patria*, del Sr. Cano y Barrera, otra del Sr. Aspa, otra del Sr. Aparicio y Soriano, y otra de don Luis María Urcullo, todas con arreglo a los diferentes temas propuestos por el jurado.

El gremio de hortelanos de Valladolid ha puesto a disposición de la autoridad, la cantidad de 400 rs., para que se repartan a los pobres, y solemnizar así la estancia de S. M. en aquella población.

El Sr. Ibarra, estudioso arqueólogo

de Alicante, ha encontrado en las inmediaciones de Alcoy un magnífico mosaico romano.

El colegio de corredores de Alicante ha quedado definitivamente constituido, debiendo comenzar en setiembre próximo a publicar sus cotizaciones de cambios y precios del mercado.

Ayer a medio día recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS: A MADRID.

Nápoles 17. Según noticias de Avelino los reaccionarios han sido batidos y muchos eclesiásticos han sido presos.

Turin 17. El periódico *«La Opinione»* dice que el general Cialdini ha presentado su dimisión de gobernador civil de Nápoles conservando solo el gobierno militar; pero seguirá desempeñando el gobierno civil hasta que se le nombre sucesor.

El general Prim llegó ayer a Oviedo y se alojó en casa de su amigo el señor marqués de Campo Sagrado, quien parece le tenía preparada una gran montería. En aquella ciudad permanecerá hasta el 30 del actual en que regresará a la corte, a donde llegará el 2 del próximo. Tanto en Oviedo como en otras poblaciones del principado de Asturias tienen preparado un gran recibimiento al valiente marqués de los Castillejos.

Ayer debió llegar también a Valencia el coronel Deteurre, su ayudante, que salió de París hace días acompañando el cadáver de la niña de los condes de Reus que murió a las pocas horas de nacer, y que debe ser depositado en la capilla del magnífico castillo edificado en los montes de Toledo por los condes.

No se equivoca *«El Contemporáneo»*, al decir que los diarios ministeriales demeritarán las noticias de crisis ministerial que nuestro colega se complacía en resucitar, cuando nadie piensa ni nadie espera en semejante crisis. Lo hemos dicho muchas veces, y el tiempo no va dando la razón; el gabinete O'Donnell continuará como hasta aquí, sin modificaciones ni crisis; el presidente del Consejo de ministros no ha occultado nunca a los que han tenido ocasión de verle, que está decidido a gobernar con sus compañeros de gabinete, o a caer con ellos si le faltase la confianza de S. M. o el apoyo de las Cámaras. Es, pues, inútil que nuestros colegas de oposición se entreguen a fantásticas ilusiones de crisis, y discurren en hipótesis sobre lo que sucederá el día que caiga tal ministro ó suba tal otro.

Ayer no teníamos noticia de nuevos fallos dictados por los consejos de guerra de Andalucía. Estos seguían funcionando con la mayor actividad, y creemos que pronto terminarán su cometido.

Ya se ha volado al agua en Glasgow el vapor *Vascóngado* perteneciente a la misma empresa del *Itálica*, debiendo como éste hacer la carrera de Bilbao a Sevilla.

«¡Bien, bien!» exclamó Hector, con la preocupación del hombre que no vé mas que el fin del negocio, sin cuidarse de los medios.

«¿A qué hora queréis que os traiga mi hombre?»

«¿Podréis traermele esta tarde?»

Blignac comprendió que el marqués estaba apurado, y se prometió sacar partido de su situación.

«Trataré de ello; pero nada prometó por hoy: ¿cuánto pensais pedirle?»

«Unas doscientas mil libras.»

«Ya comprendereis, dijo Blignac, que nada importa la cifra si la garantía es suficiente.»

Aquella noche Hector dió una cena como de costumbre; pero tuvo la prudencia de no jugar, por no divulgar su situación, jugando sobre su palabra. Fingió, pues, consagrarse a una linda bailarina que iba a su casa por primera vez; pero esta astucia no engañó a nadie, y todos sus condescendidos convinieron en que Hector debía estar mal de fondos.

El día siguiente el caballero de Blignac presentó al marqués bajo el nombre de Eliazar, a un hombre pequeño, delgado y pálido que se hubierá podido comparar a un ave de rapina. Hector dió al usurero, porque no era otra cosa, que quería doscientas mil libras hipotecando sus dominios de Court-Kerieux.

blaría a alguno de sus cofrades que sería quizá mas exigente que él: de todos modos instaba al marqués para que hiciese venir sus títulos de propiedad.

Todo esto parecia vago; pero Hector por algunas señas de Blignac comprendió que no debía alarmarse de tales reticencias, y en cuanto le dejaron se encaminó a la habitación de Peritus, saludándole con la sonrisa mas cariñosa que habia aparecido en sus labios hacia mucho tiempo.

«Mi buen preceptor, exclamó afectuosamente, ¿estais dispuesto a hacer un viaje a Bretaña?»

El rostro de Peritus se iluminó como una sombría noche con el primer rayo de la aurora.

«¿Qué? ¿seria posible que volviésemos...? que volviésemos...?»

«No, por esta vez solo se trata de vos, interrumpió Hector con una precipitación en la cual un observador hábil no hubiera dejado de advertir profunda turbación. Se trata de asuntos de intereses y yo no puedo confiarle a nadie mejor que a vos.»

«Y será preciso separarnos?» exclamó Peritus con espresion de tristeza.

«Solo por quince días, después volveréis a mi lado y solo nos separará la muerte.»

«Y bien, ¿qué es preciso hacer en Court-Kerieux?» exclamó Peritus con resignación.

«Buscar en el archivo mis títulos de propiedad y traerlos a París.»

«¿Señor marqués! ¿señor marqués!» exclamó Peritus con indefinible angustia; por la memoria de vuestra madre decidme: ¿qué vais a hacer con esos papeles?»

Hector, que odiaba la mentira, no por virtud sino por orgullo, respondió al preceptor, que estrechaba sus manos con desesperación:

«Voy a tomar doscientas mil libras sobre mis bienes y necesito acreditar su valor.»

«¿Doscientas mil libras! murmuró Peritus aterrado, ¿y qué vais a hacer de semejante suma?»

«La triplicaré, exclamó Hector con energía, y después nos volveremos a nuestra querida Bretaña y allí compraré la selva de San Patricio y los arenales de Carnac que causaron siempre la envidia de mi padre.»

«¿Y si perdeis también ese dinero?» murmuró Peritus con una voz tan débil como la de un moribundo.

«Seria preciso suponer gran encarnizamiento en la suerte.»

«En nombre del cielo reflexionad, exclamaba Peritus abrazando sus rodillas, ¿correis a vuestra perdición hijo mio, respetad al menos la memoria de vuestros padres y el sitio donde aun moran sus cenizas.»

«Es demasiado tarde, amigo mio, exclamó Hector con dulzura y desaliento. He empeñado mi palabra y debo terminar este negocio; lo único que yo puedo prometeros, es que no tentaré a la fortuna mas que con prudencia. Vamos, contemplad las cosas como son, y ved que ya no soy un niño.»

«¡Ojalá lo fueseis aun! pero decidme: ¿no podríais encargard a otro esta penosa comisión?» añadió después de un instante de silencio.

«Si vos la rehusais será preciso; pero entonces mi ruina se hará pública en el país.»

«Decid bien, partiré cuando querais.»

«Mañana, dijo Hector que deseaba cortar la escena.

Al día siguiente Peritus se puso en marcha y Hector comenzó a jugar gracias a un adelanto, que le hizo el usurero bajo su firma.

La ausencia de Peritus duró tres semanas que parecieron tres siglos a Hector, y en cuanto tuvo sus títulos realizó el negocio comenzando entonces para él la vida que habia soñado.

Dejó correr sus horas en garitos jugando día y noche, corriendo cuando ganaba sumas enormes de desorden en desorden, al fondo del abismo que se habria ante él.

En medio de esa sociedad de mujeres impuras y caballeros de industria sus nobles sentimientos desaparecieron por completo.

Una noche salió de uno de esos garitos después de haber perdido su último escudo salvado la canción conocida:

Del dinero del Regente del Dobois sin tasa.

Oh! feliz cardenal nadie mejor que él lo pasa.

Nada le quedaba, resolvió acabar con la vida y se dirigió a la orilla del Sena, donde le hemos encontrado.

«¡Señor marqués! ¿señor marqués!» exclamó Peritus con indefinible angustia; por la memoria de vuestra madre decidme: ¿qué vais a hacer con esos papeles?»

«Solo por quince días, después volveréis a mi lado y solo nos separará la muerte.»

«Y bien, ¿qué es preciso hacer en Court-Kerieux?» exclamó Peritus con resignación.

«Buscar en el archivo mis títulos de propiedad y traerlos a París.»

«¿Señor marqués! ¿señor marqués!» exclamó Peritus con indefinible angustia; por la memoria de vuestra madre decidme: ¿qué vais a hacer con esos papeles?»

«Solo por quince días, después volveréis a mi lado y solo nos separará la muerte.»

«Y bien, ¿qué es preciso hacer en Court-Kerieux?» exclamó Peritus con resignación.

«Buscar en el archivo mis títulos de propiedad y traerlos a París.»

«¿Señor marqués! ¿señor marqués!» exclamó Peritus con indefinible angustia; por la memoria de vuestra madre decidme: ¿qué vais a hacer con esos papeles?»

«Solo por quince días, después volveréis a mi lado y solo nos separará la muerte.»

«Y bien, ¿qué es preciso hacer en Court-Kerieux?» exclamó Peritus con resignación.

(Se continuará.)

Deciase en Paris que el Piamonte piensa hacer con Francia un tratado de comercio en su pretendido derecho de reino de Italia, y siguiendo las huellas de Inglaterra y Prusia.

Un horroroso incendio ocurrido en la villa de Uztarroz la noche del 8 del actual ha reducido á cenizas sesenta casas, la mitad próximamente de la población: aun cuando no son conocidos todavía los pormenores de tan triste suceso, fácilmente se comprende el esta lo aflictivo y angustioso en que habrán quedado las infelices familias que han visto desaparecer en un momento sus viviendas y los recursos con que contaban para su subsistencia. Afortunadamente, según parece, no hay que lamentar desgracia alguna personal.

Inmediatamente que el gobierno de S. M. ha tenido noticia de tal desastre, ha mandado librar una cantidad para acudir al socorro de los desgraciados vecinos de Uztarroz. También la diputación provincial de Navarra ha acudido á socorrer y aliviar la suerte de los que han perdido sus casas.

Examinando la Gaceta de los Caminos de Hierro, la disposición del gobierno francés, autorizando las sociedades anónimas españolas legalmente constituidas á ejercer todos sus derechos y á litigar en Francia conforme á las leyes del imperio, dice que hasta ahora los administradores franceses de dichas compañías respondían personalmente á todos los ataques de que eran objeto sin poder hacer intervenir directamente el ente social por el cual habían contratado; el compromiso para ellos era muy difícil, muy peligroso, y llevaba consigo consecuencias casi siempre sumamente injurias. En tal situación, el gobierno francés no podía menos, en presencia de los grandes intereses que se hallan ya comprometidos en los negocios españoles, de autorizar directamente las grandes sociedades anónimas, á litigar ellas mismas. El Banco de España, las sociedades de crédito, las compañías de seguros constituidas bajo la forma anónima, como la Unión y las compañías de ferro-carriles, adquieren con esta autorización nuevo poder y nuevas fuerzas.

El mercado de efectos públicos no ha ofrecido en la última semana ninguna variación notable que merezca una mención especial. Los valores con muy escasas operaciones se presentan encalmados con un ligero descenso en los precios, que no acusan por ahora ninguna variación importante. El consolidado, cotizado mas bien á plazo que al contado, comenzó la semana á 49'25; alzó despues un tanto hasta 49, cerrando ayer á 49'5. La diferida sigue lentamente la marcha del consolidado; habiéndose hecho á 42'35, y cerrando por último á 42'75. El personal ha subido algo, cotizándose á 37. El Banco de España sigue á 240.

Hé aquí como relata una correspondencia de Italia lo ocurrido en el asunto de monseñor Merode: «Arrestado por la policía local el soldado romano, lo reclamó la gendarmería francesa, y entonces fué cuando monseñor Merode desesó de amparar á un oscuro soldado y evitarle que despues de haber sido provocado fuese juzgado por los compatriotas de su agresor, se resistió á la entrega que reclamaba el general Goyon. Pero este, sin acudir como se ha dicho ni al Papa ni al cardenal Antonelli, procedió de un modo mas expeditivo: envió un piquete de gendarmes á estrair por fuerza al preso, y se apoderó de él con menosprecio y des- crédito del gobierno pontificio.

Entonces fué cuando monseñor Merode, que es hombre impresionable y de fibra, se fué á casa del general Goyon y le echó en cara con acritud su pro e r violento y grosero, y animándose en la conversación, llegó hasta decirle «que en todo el ejército francés no había otro sino un general que como él jamás había oido el canon del enemigo ni hecho la guerra, que en los términos que él lo hacia pudiera complacerse en amargar la vejez de un pontífice venerable.» Entonces fué cuando el general Goyon, exasperado por tan duras expresiones, interrumpió al irritado ministro, diciéndole: «Si no respetara esos hábitos y su carácter de sacerdote, le daría á Vd. de bofetadas, que es lo que su insolencia merece.» «Puedeis hacerlo impunemente general, respondió monseñor Merode, porque yo he hecho consistir mi gloria, aun antes

de ser clérigo, en no tomar venganza de ofensas personales, y si se os antejaarme un bofetón, os presentaré la otra megilla para que acabéis de desfogar vuestra cólera.» Esta inesperada respuesta pareció desarmar al ofendido general, el que, dirigiéndose á una papelera, la abrió, tiró de un cajón y sacando unos papeles: «Ved, dijo, en que términos hablo yo del Santo Padre y de su gobierno y si tenéis razon en considerarme como su enemigo.» Despues de estas esplicaciones, los dos contrincantes parecieron calmarse y se despidieron en términos de buena crianza. Posteriormente el general Goyon y el duque de Cadore vieron al cardenal Antonelli, hablaron de lo sucedido y recibieron esplicaciones y satisfacciones que los calmaron, ofreciendo ambos personajes franceses que escribirían á su gobierno en el sentido de ser un asunto satisfactoriamente terminado y que no tendría mas resultas.

La célebre romería de Begona se verificó el 15 en Bilbao, y sobre ella dice el Irurac-bat: «Hoy se celebra la renombrada y conocida romería de Begona, y desde el romper la aurora se ha visto el célebre santuario estraordinariamente concurrido. Ricos y pobres, grandes y pequeños, casi todos vecinos de estos alrededores han asistido á deponer á los pies de la inmaculada María sus fervientes preees.

Allí se ha visto á la alegre campesina con su traje de abigarrados colores cerca de la señora principal; allí el mercader, el marinero, el labrador, el industrial, las clases todas han tenido sus representantes. Los bailes han menudeado, la verba buena esparcia sus aromas por el espacio, y la alegría se veía pintada en todos los semblantes. Pasada la fiesta de la mañana y la solemne función de iglesia, en la tarde de hoy la concurrencia será mucho mayor que por la mañana. La verdadera romería comienza á las primeras horas de la tarde, y no dudamos que la de este año no ceda el campo á las de las anteriores, la romería dedicada á la Virgen de Begona es una de las mas notables de Vizcaya.»

En el mercado de granos de Madrid se han vendido ayer 2,076 fanegas de trigo de 57 á 60 1/2 rs. quedando por vender sobre 659 fanegas; la cebada de 28 á 29 1/2 rs. fanega; y la algarroba á 38.

Al fin llegó ayer mañana á Vigo, el vapor-correo de la Habana Europa, con 22 dias de navegacion. A su salida de la Habana no ocurría novedad en aquella isla, y el estado sanitario era bueno.

Anoche á las doce salió de Madrid para el real sitio de San Ildefonso, el presidente del Consejo de ministros.

A la una de esta madrugada habrán salido SS. MM. y AA. de Villacastán, y deben haber llegado hoy á las seis de la mañana, al real sitio de San Ildefonso.

Anoche hemos recibido los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Turin 17. En Nápoles hubo una magnífica iluminación para celebrar los dias del emperador Napoleon. Un gentío inmenso daba vivas al emperador, al rey, á Garibaldi y á Cialdini.

Nápoles 17. Puente Sandolfo y Cesvaldini han sido tomados á viva fuerza por los soldados. Los habitantes han huido. Los reaccionarios han saqueado á Cantalupo, é incendiado los archivos de los tribunales.

Una parte de la escuadra inglesa ha llegado á Nápoles, procedente de Malta.

El 5 por 100 ha sido negociado á 72'0.

Viena 17. Las noticias de Ragusa dicen que 209 insurrectos de Zubzzi y de Sutturino, se preparan á atacar á Ciesvo y Trevino.

Las tropas turcas han destruido tres molinos que pertenecian al convento griego de Kosierewo.

La Gaceta del Danubio desmiente hoy los rumores relativos á mala inteligencia entre el ministro y la cancillería aulica de la Hungría y de la Transilvania.

Ragusa 17. Anteayer 500 insurrectos atacaron cerca de Korania, los puestos avanzados turcos, y se retiraron despues de un ligero tiroteo por ambas partes.

Pesth 17. La última sesion de la Dieta tendrá lugar el miércoles. La Dieta será disuelta por un rescripto. Para esta sesion se convocará á los diputados ausentes.

Londres 17. La Agencia Reuter publica noticias de Nueva York. En las elecciones de Kentucky la mayoría es favorable á la Union. El Congreso ha votado una ley que emancipa á los negros encontrados á bordo de los navios de guerra de los separatistas.

Un cuerpo de estos, mandado por el general Macen Clogk, fué derrotado por los federales, en Dugusprings, del Missouri.

FONDOS PUBLICOS.

El Bolsin de ayer ha estado tan poco concurrido, que ninguna operacion hemos oido se haya hecho, y sería aventurado poder fijar cambios.

VIAJE DE SS. MM.

El periódico oficial publica el siguiente despacho telegrafico: «El ministro de Estado al excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros»

VALLADOLID 17 de agosto de 1861. —SS. MM. y AA. continúan sin novedad en su importante salud.

A las cinco y media de esta tarde han salido de Búrgos, habiendo llegado á esta ciudad á las nueve menos cuarto de la noche. El viaje de SS. MM. ha sido un continuado triunfo. La ciudad de Valladolid ha recibido á SS. MM. con estraordinario entusiasmo y esplendidez.

Nuestro corresponsal nos envía la carta que sigue:

Búrgos 16 de agosto de 1861. — Aunque ligeramente, como de costumbre, di á Vds. cuenta en mi última carta de la entrada de SS. MM. en esta ciudad. Ayer se escapó el correo sin que pudiera llevar mi cotidiana epistola, y hoy, temeroso de que las fiestas reales me ocupen como ayer desde las nueve de la mañana hasta las doce de la noche, escribo esta en las primeras horas del dia, al compás de las músicas y de las danzas que recorren las calles, invadidas por una multitud de forasteros. Por supuesto que el sol no ha querido ser menos que los burgaleses, y ha echado, no el bodegon, sino el horno por la ventana. Y como aquí no hay como en Santander el recurso de sudar, se queda uno con todo el calor en el cuerpo. Es decir, que tenemos encendida la caldera, sin chimenea ni bábulas que dé salida al vapor.

Pero ayer sucedió lo mismo, y sin embargo cuando S. M. la Reina, vestida para ir á misa, se presentó en el balcón de Palacio, encontró la plaza llena de gente que la victoreó con fervido entusiasmo.

Celebraban en la catedral la fiesta de la Asuncion, patrona de la Iglesia, y SS. MM. asistieron á la misa de pontifical que dijo este señor arzobispo. Y luego visitó una por una todas las capillas, el coro y demás dependencias de esta inestimable joya del arte.

Ninguna ó muy pocas de las personas de la regia comitiva, visitaba por primera vez este templo y sin embargo vimos que á todos les costaba trabajo fijar la vista en el santo sacrificio que con tanta solemnidad se estaba celebrando. Todo el recogimiento que inspiraba la sagrada ceremonia no era bastante á impedir que la vista se entretuviese en contemplar las preciosas estatuas que decoran el altar mayor, estándose con aquellas armónicas proporciones, y aquella belleza arquitectónica que sirve de trono á la Virgen y á los santos Apóstoles. Pero no solotienen fija la vista en ese magnífico rotablo sino que de vez en cuando, y esto era muy natural, volvían la cabeza hácia el grandioso crucero, verdadera maravilla del arte, que si por sus proporciones puede tener alguna competencia con otras de su clase, no tiene rival en elegancia, en magestad y en la riqueza de los detalles. Si aquella esquisita filigrana, y los cuatro hermosos pilares que la levantan hácia el cielo hasta que el observador pierde de vista sus preciosos detalles, no ha sido obra, como dicen las antiguas consejas, del mismo Dios que volvió á hacerse hombre para ejecutar esta obra, preciso es confesar que este trabajo del esfuerzo humano, es de los mas parecidos á las obras de la Omnipotencia Divina.

En el interior de la catedral de Búrgos, cuya unidad arquitectónica es de las mas severas, se cansa el ánimo y se agovia el espíritu al contemplar tan profusa riqueza, y es preciso pisar muchas veces aquel sagrado recinto, para decidirse á ver sus ricos detalles. Así como en las grandes bibliotecas, suele perdarse la afición á la lectura en este inmenso museo se cansa la vista antes de haber contemplado la milésima parte de sus joyas.

Y para no cansar yo á Vds. ahora entrando en una imperfecta descripción de ese gran templo, les diré que invadido ayer por una muchedumbre inmensa, cubiertas de gente las afiligranadas galerías y todo iluminado por los abigarrados resplandores que arrojaban los magníficos rosetones del trascoro y las ogivales ventanas de las naves laterales, el templo ofrecía un aspecto magnífico. Difícil fué el paso de los reyes por entre aquella apinada concurrencia, y no estaba menos trabajo reprimir los vivas con que saludaban la presencia del monarca.

En la capilla del Condestable se detuvieron mucho tiempo, pareciéndoles poco para admirar las preciosidades que encierra. Contemplaron el suntuoso sepulcro de los fundadores, y el enorme trozo de jaspe que pesa 2,956 arrobas y que acaso nunca ha servido para su, por esta causa, ignorado destino. Sobre ella se hicieron por espacio de cuatro años las ofrendas de los carneros, que aun hoy, aunque no sobre la piedra y á pesar de lo gentilico de esta ceremonia, se ejecuta en la citada capilla una vez al año. En la sacristía de esta capilla admiraron el bellissimo cuadro de la Magdalena, que se atribuye con fundamento en nuestro entender á Leonardo de Vinci. Esta pintura es la joya artística de la catedral.

Los reyes salieron del templo á la una de la tarde, y á las cuatro recibieron besamanos general que estuvo muy concurrido, asistiendo tambien algunas señoras vestidas de corte con riqueza y buen gusto. Inmediatamente despues recibieron comisiones de las diputaciones provinciales de Alava y Logroño, presididas por los respectivos gobernadores civiles de esas provincias, el ayuntamiento de Logroño y el del inmortal Cenicero.

A las cinco se dirigió S. M. á las casas consistoriales y desde el balcón, donde recibió una continua ovacion de las gentes que llenaban la plaza, vió pasar en pintoresca y graciosa procesion los gremios de artesanos. Precedían á la comitiva los gigantes y los enanos, mojianga indispensable en casi todas las provincias de España, y que ha venido á ser, sino el simbolo, el heraldo obligado del alborozo popular. Seguían los comparsas de aldeanos y dedanzantes; y venían por fin, los gremios de labradores, tahoneros, herreros, carpinteros, alfareros y otros varios. Todos en magníficas carrozas tiradas por mulas ó bueyes, y trabajando cada cual en su oficio.

El carpintero cepillaba y serraba las tablas; el alfarero modelaba toda clase de vasijas; el tahonero cernía, amasaba y cocía panecillos, y arrojaba al público rosquillas, mas calientes de lo que algunos hubieran deseado; Vulcano salía de su irono, y al grito de viva la Reina sus satélites machacaban el candente metal; y por último, una multitud inmensa, mas de 600 jóvenes con banderas, cerraron la marcha al grito de viva la Reina.

Al real monasterio de las Huelgas, abadía feudal de otros tiempos, que dista de esta ciudad un cuarto de legua, y al célebre hospital del Rey, dependencia del monasterio, se dirigió S. M. desde el ayuntamiento. Muchas personas de las que formaban la regia comitiva, tuvieron el honor de penetrar en aquel antiguo sitio real, convertido por la piedad de Alfonso VIII en asilo de la virtud, y en casa de oracion y de recogimiento.

Las señoras que moran en esa santa clausura, cuyo patronato real defendió con loable celo el erudito intendente de Palacio Sr. Heros, recibieron á los reyes con gran solemnidad y magnificencia.

Habian de antemano arreglado el camino y alzado á la entrada arcos de triunfo, adornados con banderas y los nombres de algunos de los reyes cuyos cuerpos reposan en el monasterio; pero el recibimiento á que aludimos, es el de puertas adentro, el que hicieron dentro de la clausura. Cuando llegó el corte real á la puerta del monasterio,

abrióse la puerta seglar, y se presentó en ella la comunidad con cirios encendidos, y páfio que llevaban seis sacerdotes.

La abadesa saludó respetuosamente á los reyes, entregándoles las llaves como á amos y señores que son del monasterio, y emprendieron la procesion por claustro, cada monja con su libro y su hacha en la mano, salmudiando en tono un tanto fúnebre, y sin volver ninguna de ellas la cabeza para satisfacer la curiosidad que seguramente le aquejaba.

Eran ya las siete de la tarde cuando llegaron los reyes, y tanto por esta circunstancia, cuanto por ser algo lóbrego el convento, el resplandor de los cirios luchaba con la escasa luz del dia, y la procesion se hacia cada vez mas fantástica y solemne.

Y así rezando y marchando con paso mesurado y grave, por largos claustros y corredores, llegó la regia comitiva al coro del convento. El coro de estas señoras no se parece en nada á los de los otros conventos que hemos visto. Aquellos son una pequeña porcion de la iglesia, y este por el contrario, es tres veces mayor que el templo; pero esto no es lo notable de ese lugar de oracion y de recogimiento, sino que su nave principal y las colaterales están llenas de sepulcros, donde reposan seis reyes, cinco reinas, siete infantes, diez infantas y algunas otras señoras de estirpe real.

Dentro del coro, se arrodillaron las monjas hasta terminar sus cánticos, alumbrando con sus cirios los sepulcros que estaban cubiertos con paños de seda. Los reyes y los principes lo hicieron delante del de los fundadores, sobre el cual se veían los atributos de la magestad; y terminada esta ceremonia, mandó la Reina que se quitaran los paños de los sepulcros, haciendo observar al tierno y precoz príncipe de Asturias, los de sus predecesores Alfonso VIII y Alfonso el Sabio, y colocan lo á la infanta doña Berenguela, junto al sepulcro de la Reina de este nombre, hija del fundador, y al de la infanta doña Berenguela, hija de San Fernando.

Despues que los reyes hubieron visitado detenidamente el inmenso panteon real y las demas dependencias del monasterio, cuya arquitectura es un tanto anómada si bien revela claramente la transicion del arte bizantino al ojival, siendo en este último género bellissima la sala capitular; en la celda Abacial recibieron el besamanos de las señoras que para esta ceremonia, dejaron arrastrar por el suelo el blanco manto que llevan prendido en la cintura. Las Huelgas son Bernardas Cistercienses, y es en extremo curiosa, la toca que cubre su cabeza.

Ya de noche visitaron los reyes el Hospital del Rey, que ocupa un magnífico edificio, y donde los enfermos están asistidos con gran esmero, en espaciosa salas, y con un lujo inusitado en esta clase de establecimientos. A pesar de esto creemos que de resultas de la visita de los reyes y del intendente de Palacio que les acompañaba, ha de reformarse y mejorarse la asistencia de los acogidos en aquella casa.

A las 9 de la noche llegó la Reina á la ciudad, y despues de pasear á pié por el Espolon, que estaba preciosamente iluminado, recibiendo en este momento una ovacion imposible de explicar, se dirigió otra vez al ayuntamiento, alumbrada por una porcion de jóvenes abogados y de las primeras familias, que con hachas de cera se presentaron en el Espolon al ver que los reyes iban á pié. Desde la casa consistorial vieron los fuegos artificiales, y antes de aceptar un delicado refresco que les ofreció la municipalidad, vieron los restos del Cid, que con los de su esposa Jimena, fueron trasladados allí desde San Pedro de Cardena.

Hoy han visitado nuevamente la catedral. Irán á las casas de Beneficencia, á la cartuja de Miraflores y al teatro. Mañana á las cinco de la tarde salen para Valladolid.

Ayer en la mesa ocupó la derecha al lado de S. M. el Sr. Salaverria, y tuvieron el honor de asistir al banquete los gobernadores civiles de Búrgos, Logroño y Alava, el alcalde de Cenicero y los de las capitales citadas.

ESPECTACULOS DE ROY.

Circo de Píes. — A las 9 de la noche, gran función de ejercicios equestres. Cielorama. — Quinta y última esposion; desde las 9 de la mañana á las 10 de la noche.

